

# LA ARMADA

Organo del Comisariado y  
la República. Director:  
GENERAL DE

portavoz de los Marineros de  
EL COMISARIO  
LA FLOTA

Epoca I (Año II)

Cartagena 18 de Junio 1938

Redacción: Muralla del Mar, 7-1.ª izqda.-Teléfono núm. 1052

Núm. 69

## ¡Prestos para el combate!

**Sólo un afán nos guía: ¡VENCER O MORIR EN ÉL!**

### Quede bien claro

Para satisfacción y tranquilidad de todos, nos interesa hacer constar, que el periódico LA ARMADA, órgano de orientación y de lucha antifascista al servicio de la Flota y el Gobierno de la República, no admite ni admitirá nada que pueda ofender, ni siquiera molestar, a ninguna autoridad legítima, ya sea en el orden civil como en el militar y técnico.

El mismo respeto que sentimos en nuestros barcos a los Mandos de todo orden, sean altos y bajos y con los cuales compartimos nuestra responsabilidad política, lo sentimos para las autoridades de tierra, sean estas las que sean, y sobre todo para la principal de nuestra Base Naval.

Y cuando nosotros sostenemos sin ofensa para nadie, que en orden a la Marina debe ser nuestra Flota el instrumento más importante, puede ser un error, pero no un ataque contra nadie. Es simplemente un razonamiento y jamás quiere decir esto que el resto de los Servicios de nuestra Marina sean de menor cuantía, ni sean menos respetables ni menos dignos que la Flota.

Al considerar a la Flota como el órgano fundamental de toda Marina y crear, por tanto, que debieran subordinarse al Mando embarcado en ella todos los demás Servicios, no nos mueve la pasión ni el rencor contra ningún otro, al que rendimos no solo nuestros respetos, sino también nuestra sincera adhesión.

Como tampoco queremos que se ofenda nadie cuando decimos que hay que permanecer tranquilos pero no confiados, porque hay, o puede haber, quienes en el trabajo no pongan como deben poner, su voluntad y sus entusiasmos, y si sospechásemos que en los escritos alguien quisiera poner su venganza contra nadie, sería el Comisario General el primero en romper su pluma antes que nuestro periódico excitase ni alimentase en nadie las bajas y viles pasiones de aquellos que en la hora actual no sepan morder su yo, en interés de la causa que vale mil veces más que todos nosotros juntos.

Quede ahí, claro, que nuestra ARMADA, órgano correctísimo del Comisariado General de la Flota, no sirve ni servirá la pasión ni la vanidad de nadie, pero quede también bien claro que por la misma razón que no sirve esas pasiones en beneficio de nadie y si en beneficio de todos, respetando y defendiendo a toda autoridad legítima, tampoco admitiremos nunca escribir al dictado de nadie. Eso jamás lo haremos tampoco.



#### El Día de ayuda a Franco

En toda Italia, aunque con éxito diverso, se ha celebrado espectacularmente el *El Día de ayuda a Franco*. Ni que decir tiene: La jornada ha sido patrocinada —y de qué modo!— por Mussolini y sus satélites ministeriales.

Para la lógica fascista, en materia de Derecho internacional, la cosa está la mar de clara:

—¿Tiene Italia reconocido a Franco y su *Juntilla* de Burgos? (O de Salamanca. O de San Sebastián... ¡O del Diabolo! Porque ni Dios sabe ya por dónde se anda respecto al particular).

—¿Sí?

—Pues hay que ayudarlo, sea como sea.

Y *verbi gratia*. Claro, que si Inglaterra y Francia hicieran lo propio con nosotros...

—¿Han dicho ustedes Inglaterra y Francia?...

Boicot norteamericano al fascismo

Los Estados Unidos, a juzgar por las declaraciones del Secretario de Estado, Cordon Hull, parecen inclinados a la suspensión

de todo suministro de aviones y demás material bélico a las naciones que vayan a utilizarlos para fines totalitarios.

—¡Por ahí, por ahí te duele! Y, siguiendo por ese camino, vamos a ver cuándo se adopta esta otra medida: ¡Armas para España!

#### MUY CATÓLICOS, PERO MUY CRIMINALES

(Lo cortés no quita lo valiente)

Los facciosos han acordado realzar la festividad del Corpus. Hasta eso que ellos llaman pomposamente *Ministerio del Interior*, se ha creído en el deber de tomar cartas en el asunto. Con este motivo, mediante curso, cada año premiará el mejor auto sacramental que *paran* los insignes vates de la *España liberada*, con derecho a su representación en todos los teatros, teatrillos y plazuelas.

—A lo mejor, ¡será una muestra del realzamiento de su fervoroso catolicismo la intensificación de las criminales y cobardes matanzas de ancianos, mujeres y niños sobre nuestra retaguardia?

¡Hombre! Nos gustaría conocer, a este respecto, la opinión del Papa. ¿No?

Pero el Sumo Pontífice sigue... (ojos que no ven, corazón que no siente) ¡en Roma!

### Nuestro recuerdo al "Jaime I"

Ayer se cumplió el primer aniversario de una tragedia que conmovió hondamente a cuantos cerca de nuestro «Abuelo» hubimos de presenciario.

Una terrible explosión que estremeció las entrañas del barco, causó en su dotación unos cientos de muertos y otros tantos heridos.

Con este motivo, una delegación de todos los barcos se trasladó al Cementerio, ante cuyas tumbas el Comisario general de la Flota dedicó en los muertos del «Jaime» una corona de flores para todos los caídos en la Marina de Guerra.

Con palabras emocionadas que salían del corazón, nuestro compañero, en nombre de todos, afirmaba ante la tumba una fe sencilla pero resuelta: ¡Cumplir el Deber!

«Movimiento Nacional», No: «Revolución Nacional-sindicalista»

4 Tales han sido las palabras que uno de los más caracterizados camisas viejas de la Falange se ha creído obligado a decir en un mitin, ante el sospechoso como cada vez más reaccionario giro que va tomando la cosa en la zona facciosa.

—Nada. ¡Como está el patio señores!

Claro, que como nosotros no hemos tenido arte ni parte en ese guiso, diremos lo que el Clásico:

—¡Allá ellos! (Y hagan juego señores.)

Y que con su salud se los coman. Ahora que... ¡menuda indigestión *habemus!*

Juan ARTILLERO

### De la Exposición del «Hogar del Marino»



Una caricatura de N. Gómez

### Los héroes del mar

La índole especial de nuestra guerra y sobre todo su repercusión internacional, hace que el pueblo ignore mucho de nuestra Flota. Cuando se acabe la guerra y abiertamente se pueda analizar lo hecho por cada cual, tendrá que levantarse ante el pueblo el Comisario General de la Flota Republicana para decir: «La Flota de la República ha cumplido íntegramente con su deber». Y podrá hacer esta afirmación apoyándose en datos concretos que hoy, por exigencias de la índole, especial de nuestra guerra y sobre todo por su repercusión internacional, no son conocidos por el pueblo.

La Flota de la República ha cumplido íntegramente con su deber. Mañana, cuando esté permitido hablar con libertad sin dañar ningunos intereses, se establecerán cotejos entre las distintas armas de nuestro Ejército Popular, y en este parangón la Marina quedará en lugar muy preeminente. Se sabrá cuales han sido los servicios de cada una de las unidades de nuestra Flota, la voluntad de cumplir y la abnegación en el cumplimiento de su deber. Se podrán contar las horas de servicio de cada barco y se verá que las más heroicas Brigadas de tierra no han superado en sacrificios a estas magníficas dotaciones de nuestra Escuadra. En los barcos todos han cumplido con su deber, y aunque no han gozado del halago público, tienen, sí, la satisfacción íntima de su conciencia de españoles.

En la Flota no hay descanso, constantemente se vive en el frente pero un frente mucho más traicionero que el de las trincheras. En tierra, el enemigo siempre ataca por delante, se sabe dónde está y se le espera. Los mismos ataques de aviación ofrecen en tierra la seguridad del refugio, y el soldado espera sin riesgo que acabe el bombardeo para volver a su puesto. En el barco no sucede igual, los ataques de aviación hay que repelerlos, y el barco no es un refugio sino, por el contrario, un punto vulnerable que tocado puede acarrear la pérdida de toda la unidad. En el mar nadie sabe por donde puede surgir el enemigo. Unas veces se halla oculto entre las olas en forma de mina; otras, aparece súbitamente en el pérfido submarino, sin dar tiempo a defenderse; o es la aviación arrojando metralla y provocando incendios.

El enemigo natural de un barco es otro barco. En el mar todo el horizonte se puede transformar en un instante en frente. No hay fortificaciones, ni línea de resistencia. El barco lo es todo. A la voz de zafarrancho de combate, cada segundo es llave de la victoria. El marino vive en constante tensión, dispuesto a lanzarse contra el adversario y a defenderse del ataque. Todo ha de estar a punto y las fuerzas combativas no se pueden alterar; de antemano se sabe el poder de la artillería de a bordo y se conoce la potencia del adversario. En Santiago de Cuba y en Cavite nuestra artillería naval no podía alcanzar a la escuadra americana que impunemente destruyó nuestros navíos. Los marinos saben morir con gloria. La Flota de la República puede competir con la facciosa en poder bélico y nuestras dotaciones superan a los rebeldes en capacidad y coraje combativo.

El pueblo español no es ingrato, sabe admirar a sus héroes de la Marina y desea que se los den a conocer. Pero un sentido de discreción nos impide lanzar a los cuatro vientos las acciones de nuestra Escuadra. Llegará el tiempo oportuno en que con letras de bronce serán inmortalizados los héroes del mar, y las gentes sabrán lo que España debe a sus patrióticos marinos, que por España y la República luchan intensamente sin reposo. Y el jefe de la Flota y su Comisario General y el Estado Mayor y los Mandos de las Unidades y las Dotaciones, todos cuantos han contribuido a hacer de nuestra Marina un arma formidable al servicio de la República, conocerán los laureles de la popularidad y recibirán el homenaje que la Patria les otorgue, homenaje que hoy, en silencio, les tributamos cuantos conocemos su meritoria actuación.

Pueblo de España, dedica un recuerdo a tu Marina, admírala, ama a sus hombres, que más tarde sabrás lo mucho que les debes. ¡Llor a la Marina del Pueblo! ¡Llor a los héroes del mar!

### Para los nuevos hijos de San Luis

Unas líneas nada más para decir a estos buenos... amigos, que recogemos sus ataques y sus injurias a los Comisarios políticos.

No nos extraña esta nueva consigna, que consiste en halagar al Mando, para el que hace muy pocos meses pedían su *DEPURACIÓN A FONDO*, para dedicarse ahora a dividir e injuriar a nuestros Comisarios políticos que no son instrumentos suyos.

Los tiros que los «enchufados» nos lances desde sus «refugios», no nos dan, y, porque no nos dan, no les hacemos caso.

Sin embargo, no está demás aconsejarles que «o jueguen» demasiado con estas cosas de las «consignas», por que pueden volverse contra los mismos irresponsables que, pasándose de listos, nos confunden con los «chinos».

La Flota Republicana, forma toda una familia, y quien no cumpla su deber, hay siempre unos superiores es a quien pueden dirigirse, y en esto no tienen nada que hacer ni los «chinos» ni los «jesuitas».

Amigos de corazón para vencer o morir por la Causa, ¡sí!

Amigos de la mentira y la farsa, ¡nunca!



## Cuaderno de bitácora

## Espíritu de clase

Tan pronto como el hombre se organiza en sociedad, trata de separarse — ¡extraño contrasentido! — de sus semejantes, estableciéndose en una clase determinada, donde puedan prevalecer, a través de las diferencias que le separan de los demás, cuantos privilegios sea capaz de escribirse. Al principio fué la sangre, la comunidad de origen, lo que distanciaba a unos hombres de otros, y, así, se organizó la familia, la «gens» y el «clan» primitivos. Después, fueron las profesiones, los elementos disociativos de la aglutinación humana. Y, más tarde, el poder, la fuerza y el dinero. Sólo un pueblo ilustre — y el más civilizado — de la antigüedad, trató de amortiguar las diferencias de clase introducidas entre los hombres, si bien manteniendo el régimen oprobioso — fundado en razones de carácter militar, principalmente — de la esclavitud. Este pueblo fué Grecia, creador de la Democracia y padre de la Libertad. (Que la esclavitud tuvo, en Atenas, por origen, la guerra, puede comprobarse, consultando las páginas magistrales de Aristóteles sobre el particular, en su «Política», capítulos III y VI).

La Edad Media restablece, con más vigor, las clases sociales, culminando en la nueva esclavitud. Los señorios y el feudalismo marcan los caracteres más extremados de la desigualdad entre los hombres, hasta conducirnos al absolutismo de la Edad Moderna. A fines de ésta es cuando, por vez primera, se inicia con la Revolución Inglesa, una reacción profunda y conmovedora contra las injusticias humanas, la desigualdad y la opresión. Sin alcanzar nunca el carácter de una verdadera reivindicación del hombre, no cabe duda que fué este gran hecho histórico el que abrió los ojos de la humanidad, si bien sus dimensiones quedaron reducidas a la polémica en torno de unos cuantos derechos fundamentales. Gracias a ello, no obstante, pudo iniciarse el gran fenómeno liberador del hombre y de la sociedad, el epifenómeno de más volumen y transcendencia de cuantos se han producido en todos los tiempos: la Revolución Francesa, signo revelador de la nueva edad y anuncio genial de los grandes ideales que hoy conmueven a todas las conciencias libres. La Libertad fué la más elevada de sus conquistas, cierto es; pero, junto a ella, es menester colocar otra, de mayor transcendencia si cabe: la Igualdad. No, la igualdad ilimitada que algunos perfilan con propósitos dialécticos o debeladores, la igualdad absoluta; sino la *igualdad humana* — lo que aquellos grandes románticos llamaron también «Fraternidad» — ante la ley, la igualdad en el Derecho y en la participación al deber y a las tareas colectivas. De donde nace, como «forma» de gobierno social, la Democracia.

Sobre estos mismos principios, se levanta el edificio moral de nuestra República, en su maravillosa Constitución de Diciembre del 31, cuyo artículo 2.º establece que «Todos los españoles son iguales ante la ley». Sobre estos principios, se formula una arquitectura

orgánica, por la que España deviene de Monarquía personal y arbitraria, en «República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y de Justicia» (artículo 1.º, declaración fundamental de principios, de la Carta constitucional). Ya el *trabajo*, la profesión, la clase, la jerarquía, la adscripción del hombre a la sociedad, ha dejado de ser una *cesura*, una separación, un «elemento diferencial» entre los hombres, para convertirse precisamente en el nexo común de todos ellos, en el aglutinante de la ciudadanía. Por el trabajo, única jerarquía social que la Constitución establece, todos los ciudadanos españoles se sienten solidarios entre sí y miembros de una misma comunidad; partícipes de sus quehaceres, de sus derechos, sacrificios y obligaciones. La Constitución del 31 es la voz nacional suprema, que embarca en la nave del Estado a toda la sociedad española por igual. Ni ricos ni pobres, ni campesinos ni artesanos, ni obreros ni industriales, ni intelectuales ni comerciantes, forman, por sí solos, el Estado. Por segunda vez en la historia del mundo, *todos los hombres*, poderosos y humildes, engrosan, por igual, la comunidad, con los mismos deberes y derechos fundamentales; sometidos a la disciplina común del trabajo. Y solo huelgan de ella, los parásitos; es decir, aquellos que no contribuyen en nada positivo a la obra común o a su perfeccionamiento.

De vez en vez, conviene recordar los principios morales y jurídicos de nuestra gran Constitución, de nuestra Ley fundamental; pues, en definitiva, toda nuestra lucha, toda nuestra contienda, gira en su derredor. Los insurrectos de julio del 36, se levantaron contra ella; contra su declaración pacifista, invadieron nuestras tierras alemanas e italianas. Sus ideales y sus fórmulas han sido recogidas, como Declaración de la voluntad antifascista y patriótica de nuestro pueblo, en los «13 Puntos del Gobierno de Unión Nacional» que preside el Doctor Negrín.

Luchamos, pues, por la restauración y la vigencia de la gran Constitución liberadora que votaron las Cortes Constituyentes de la República en Diciembre del 31. Ella es la voz del pueblo y de España; de su presente, y de su pasado y su futuro («Nuestra política se basa en la tradición, corregida por la razón», como dijera, con frase magistral, Don Manuel Aznar). Que no apagarán ni traidores, ni verdugos ni invasores. Conviene, pues, adentrarla en la conciencia actual de cuantos se llamen antifascistas, para que la letra y su espíritu se conviertan en sangre. Quien no esté en el espíritu o en la letra de nuestra Constitución, está con nuestros enemigos, aunque conviva a nuestro lado y se crea sinceramente nuestro.

Acentuar ahora las diferencias de clase, el «espíritu» de clase, equivale a remover viejas concepciones e injustos privilegios, enterrados, para siempre, en los generosos principios de nuestra Constitución. La guerra y el sacrificio común exigen una mentalidad más

amplia, más humana y profunda que la de aquellos que pretenden crear, con su mentalidad de clase, nuevos compartimentos estancos entre los hombres. Bien está que, en la tarea común, la división de trabajo, la conveniencia del servicio y la mejor servidumbre al fin de la victoria, nos obliguen a distribuirnos responsabilidades y funciones profesionales. Mas, que ello nos sirva para restaurar otra vez mezquinas ambiciones, vanidades y privilegios, ¡jamás! Menguado sería, entonces, toda la sangre vertida en los frentes...

Alejandro Rodríguez Seguí  
Comisario Político del crucero «Miguel de Cervantes»

## Lo nacional y lo exótico

(Viene de la 4.ª página)

popular, con o sin partido, asimila los postulados que se le exponen, siempre que esos postulados vayan impregnados de lo *nacional*, sin imposiciones extrañas a la personalidad propia que posee el pueblo, que se siente orgulloso de llamarse español, y puede estarlo, pues ningún otro pueblo ha defendido con más tesón su independencia, para no dejar de llamarse por ese excelso calificativo. El pueblo español por su idiosincrasia, se ha sentido siempre mayor de edad, y no ha creído necesario a nunca, la tutela de sentimientos, ni menos aún, la imposición de un régimen calado teórica y prácticamente del extranjero, por muy óptimos resultados que se hayan obtenido en el país de origen, o por muy ingente que haya sido la obra realizada.

¡Sepánon, quienes deben de conocer el pulso de nuestra nación! Los españoles nos encerraremos con nuestros defectos y hasta nos sentimos felices como si no los tuviésemos, simplemente por no ser discípulos forzados, de maestros que se cean superhombres con relación a nuestro cultural, o que quieran imponernos teorías morales, aquellos que hasta la moralidad la sojuzgan o escamotean, con tal de seguir sin raciocinar, para lograr la acción íntegra de una opinión o consignar, previo el atrofamiento integral de la inteligencia humana, ya que así los hombres son más fácilmente conducidos en su ignorancia al caos del no pensar, siendo así, que lo único libre que al hambre le queda, es: el pensamiento.

¡Que vean, claro, los ciegos de espíritu! El pueblo español, no resiste una «penetración pacífica», ni la imposición de ideales importados por aquellos que quieren ganar su conciencia política, con halagos a lo nacional, cuando todo en ellos es extranjero. La lucha que estamos sosteniendo contra los traidores e invasores, no solamente es un ejemplo para la actualidad, sino que además es una lección para el futuro, ya que de las enseñanzas presentes, aprenderá *quien deba*, que para gobernar a España, se ha de contar antes con el pueblo español que con las Oficinas de Propaganda de un país extranjero. No necesitamos ni necesitaremos, copiar políticas extranjeras; nuestros futuros gobernantes tendrán una solución para cualquier problema que se plantee, si saben dar la solución pensando solamente en lo *nacional*, para apartarse de lo *exótico*.

N. F. P. G.

## DESDE LA COFA

## Justificación de lo injustificable

El fascismo, no solamente practica la teoría de los «hechos consumados», sino que además intenta justificarse a su manera, que es tanto como elevar el cinismo a la energísima potencia.

Los bombardeos sobre territorio francés, adentrándose, en vuelo 90 kilómetros desde la frontera española, y cuyos objetivos visibles son: desarticular la comunicación con Francia por Puigcerdá y paralizar el flúido eléctrico de alta tensión, dejan comprender sus objetivos «secretos», o sean: obligar a Francia a reanudar las conversaciones sobre un pacto con Italia, y comprobar la posible desmoralización del lur de Francia en caso de «futuros» bombardeos desde los aeródromos de una soñada España fascista. Pero... ¡He aquí, la «justificación» fascista! «Son aparatos gubernamentales los que realizan esas fechorías, pues así lo quieren esos jefes marxistas que piensan desencadenar una guerra europea, como última tabla de salvación que les queda o los «rojos.» Además, se anuncia con anticipación que: «El Gobierno de Barcelona dará órdenes para que se bombardeen navíos franceses, para excitar más a la opinión francesa. «Luego ya saben que los «angelitos» franquistas son incapaces de cometer esos atentados, y que somos nosotros, los «rojos», a los que nos interesa bombardear nuestras comunicaciones con Francia y atacar a los barcos mercantes que llegan a nuestros puertos, para después achacárselo a los extranjeros. Ya no puede ser motivo de asombro, por lo tanto, el que cualquier día, digan las radios facciosas, que los bombardeos de Alicante y Granollers, han sido hechos también por los aviones gubernamentales, pero por ahora no esa la «justificación» de sus alevosos crímenes, cometidos en los no-combatientes. La teoría con que creen justificar su vil acción es: «Que en vista de que los «rojos» no se rinden, el Generalísimo ha ordenado se bombardeen las poblaciones y de esa manera comprenderán que si no se entregan pronto, serán arrasados por su terquedad.»

El fascismo ha hecho muchos intentos para sondear la sensibilidad del Mundo. El pulso del Universo todo, está paralizado. La insensibilidad es manifiesta, luego por lo tanto, seguirán atropellando derechos; cometiendo crímenes e injusticias, y puede tener la seguridad, de que no posará nada. Simplemente, unas «enérgicas protestas» de las democracias y algunas adhesiones entusiastas de algunos,

que serán próximas víctimas del fascismo. No es extraño que sabiéndolo, los conspicuos Modernos «civilizadores», se extralimiten en sus atrocidades, refinando el tormento del pueblo hasta los límites más sádicos.

Los instintos criminales del fascismo, no son nuevos en el teatro de la guerra, es la herencia que le legó el furor imperialista de la Alemania del Kaiser. La ofensiva alemana sobre la indefensa Bélgica, está preñada de hechos de barbarie que cometieron los teutones a su paso por tierra flamenca. Todo sistema de destrucción y terror, les pareció poco, para aquellos salvajes, que como nuevo caballo de Atila, iban dejando la ruina y desolación allí donde permanecían unos momentos. La teoría de la «guerra totalitaria» y de la «guerra rápida» solo podía haber salido de mentes satánicas y obcecadas con el virus del despotismo aberrante, como son esos hombres que se creen superiores a los demás, que se llaman: alemanes.

El fascismo español (ideales importados y acciones prestadas) han asimilado el pensamiento prusiano sobre la guerra y pretende demostrar técnicamente, que es necesario aplicar el sistema para vencer. Pero hay teorías, que en la práctica dejan mucho que desear. Se está empleando la «guerra totalitaria» masacrando a la población civil, pero la «guerra rápida» no se ha podido emplear, y la una es complemento de la otra, resulta que de no poder aplicar las dos los efectos de la primera pueden ser contraproducentes con el tiempo, para la victoria final. Así vemos, que poco a poco, la dormida conciencia de la opinión universal, va viendo claro, los procedimientos de destrucción cultural y humana que emplea el fascismo en España, y llegará el día (quizás, no lejano) en que la opinión conozca los labios de personas neutrales, los horrores de esta guerra y entonces... se trunquen los planes del fascismo. ¿Será Alicante, la nueva Lovania, que abra los ojos a la opinión? Seguramente. Si; pero mientras eso llegue el Ejército Popular, comprendiendo su misión, resiste, como resistieron los aliados, hasta que el Mundo, al comprobar los bárbaros hechos de agresión cometidos por los alemanes, como el hundimiento del «Lusitania», determinó que interviniesen en el conflicto otras potencias.

N. Furió y CABANES  
Comisario Político del «Gravina»

## El Fascismo y su proceso

Mucho se ha escrito y mucho más se ha hablado del fascismo, pero casi siempre enjuiciándole como régimen de fuerza, dictatorial y autocrática; a la masa no se le ha explicado cual es el fundamento de la «doctrina» fascista como «sistema» económico. Y de ahí parte el error, que se denominen fascistas a los regímenes imperantes en el Japón, Brasil, Rumania,

Portugal y el de Austria hasta la invasión alemana.

El fascismo, como «sistema económico», solo existe en Alemania e Italia, si es que esa denominación pudiese dársele, partiendo de un principio falso a los regímenes italiano y alemán. El fascismo no es una teoría económica nueva, cuya misión histórica, sea la de

(Sigue en la 3.ª página)



# GASES DE GUERRA

Se entiende por gas de combate toda sustancia que lanzada a la atmósfera crea en cierta extensión de terreno, unas condiciones tales que inhabilita momentáneamente a los seres vivos produciéndoles lesiones graves y hasta de muerte.

Antes de nada aclaremos que el término "gas asfixiante" es inexacto, ya que los cuerpos químicos usados en la guerra no están siempre en estado gaseoso, ni tienen siempre propiedades asfixiantes. Al nacer la guerra química en el ataque de Ypres, ciudad de Bélgica, la agresión con la nube de cloro cumplía ambas cualidades; era un gas y también asfixiante, pero el empleo de otros cuerpos químicos demostró no ser imprescindible ni en estado físico ni la acción biológica marcadamente sofocante.

De aquí que el término medio "gas asfixiante" debe ser substituido por el de "tóxico de guerra" o "agresivo químico".

Se puede hacer una clasificación, según la disgregación molecular de estos compuestos a la temperatura ambiente, y así podremos distinguir las sustancias agresivas en sólidas, líquidas y gaseosas.

Otra clasificación muy usada es la fundada en la acción de estos agresivos sobre el organismo humano (acción biológica), y podemos distinguir:

1.º *Agresivos asfixiantes o sofocantes*, que tienen una acción preferente sobre el aparato respiratorio y pueden producir la muerte por asfixia (cloro, fosgeno, cloropicrina, cetonas bromadas, etc.).

2.º *Agresivos vesicantes*, que provocan en la piel y mucosas extensas ampollas (iperita, lewisita).

3.º *Agresivos irritantes*, que se subdividen en dos clases: a) *lacrígenos*, que producen irritación ocular con intenso lagrimeo (bromuro, cloruro y yoduro de bencilo; bromuro, cloruro y yoduro de auxilio); b) *estornutatorios*, por irri-

tar las vías respiratorias superiores (arsinas).

4.º *Agresivos tóxicos*, que actúan rápidamente sobre el organismo, poniéndolo en breve tiempo fuera de combate (ácido cianhídrico).

No nos vamos a detener sobre qué criterio clasificador es mejor, si el fundado en el estado de disgregación, en la acción biológica o en la composición química. Haremos una clasificación práctica que englobe su acción sobre el organismo y el nombre del proyectil que contiene el gas.

En la Guerra Europea se señalaban los culotes de los proyectiles de tóxicos con una cruz de distinto color, según el grupo de tóxicos que contenía. Se hicieron tres clases de grupos: el grupo de la *cruz azul*, que contiene irritantes, el grupo de la *cruz verde*, con los sofocantes o asfixiantes, y el grupo de la *cruz amarilla*, con los vesicantes.

Esta clasificación no es exacta ni mucho menos, puesto que a diferentes concentraciones un mismo gas puede actuar de diferente manera sobre el organismo; pero para llevar un orden nos serviremos de ella.

**Acción sobre el organismo y tratamiento de los gaseados**

**PRIMER GRUPO.** Gases de la cruz azul.—Comprende este grupo los lacrimógenos (bromuro de bencilo y la cloroacetofenona) y los estornutatorios, o rompe máscaras, debido este último nombre a que las arsinas, representante principal de este grupo, se emplean en forma de polvo finísimo de un tamaño tan pequeño que atraviesan los filtros ordinarios de las máscaras, produciendo un efecto estornutatorio tal que obliga al soldado a quitarse la máscara, quedando a merced de otro gas de absorción respiratoria, que seguramente lanzará el enemigo aprovechando esta circunstancia.

(Continuará)

## El Fascismo y su proceso

(Viene de la 2.ª página)

sustituir a la economía capitalista en decadencia, sino que es el capitalismo mismo pero «camuflado».

Examinemos el proceso de la subida y permanencia de Mussolini en el poder para quitar la conclusión de que, el fascismo no es una nueva teoría económica sobre la base de la filosofía materialista, ni Mussolini su fundador.

El capitalismo agonizante, decadente, víctima de sus propias contradicciones, no sirve ya al interés de la humanidad, tiene que desaparecer como desapareció el feudalismo, pero se resiste a la muerte, obedeciendo a una ley natural y reaccionando o intenta reaccionar, «los médicos de cabecera» del capitalismo se dan cuenta del fatal destino del enfermo y recetan una composición de la que nace el fascismo, ya que este no es más que una composición y mixtificación y no como lo quieren presentar: como medio y único sistema que puede satisfacer las aspiraciones económicas del hombre en el presente.

Examinemos el caso concreto del fascismo italiano, del llamado «sindicalismo-nacional» y obtendremos la conclusión que Benito Mussolini no es más que un burdo adulterador del sindicalismo vorilano al pretender adaptar al «nuevo estado» los sindicatos, haciendo de «médico de cabecera» del capitalismo.

En un régimen marxista o sindicalista, los sindicatos son la columna vertebral sobre la que descansa la economía aunque el marxismo y el sindicalismo discrepen, el fin que persiguen es el mismo: la total desaparición de la explotación del hombre por el hombre y que el trabajador perciba el producto íntegro de su esfuerzo.

Mussolini aprovecha la estructuración de los sindicatos, en su «régimen» como inyectable para el capitalismo, aunque los disfraza con el nombre de Corporaciones y le da el nombre Confederación de Corporaciones a las Federaciones de industria, el llamado Estado Corporativo entrega atados de pies y manos a los trabajadores a su enemigo natural: el capitalismo. Es utópico el querer hacer compatible al capital y al trabajo por medio de las Corporaciones de Obre-

ros y Patronos, aunque Mussolini no pretende eso sino todo lo contrario, el sostenimiento del capitalismo a costa del sacrificio del proletariado.

En los Sindicatos Corporativos, no existe la libertad de expresión, ni sus cuadros directivos son elegidos democráticamente por la base, por lo contrario, les son impuestos de arriba por el Gobierno, teniendo que someterse los sindicatos a una disciplina rígida y brutal.

En el problema de la tierra (el más importante en Italia) Mussolini no admite la estatización o nacionalización, ni el parcelamiento del agro en pequeñas propiedades, por lo contrario, conserva el latifundio en pequeño, para así mejor controlar y explotar al campesino pobre, engañándole con la promesa de ceder en arriendo y «vender» la tierra a los colonos que demuestren con su trabajo capacidad para poder «administrar» la tierra por sí mismos, promesa que no se cumplió ni se cumplirá y que tiene como único objetivo, el forzar al campesinado a un mayor rendimiento en el trabajo, cuyos beneficios van a parar exclusivamente a las cajas de los grandes latifundistas.

Esto es el fascismo italiano, que parecía en su iniciación un movimiento apoyado en la clase media y que muchos creyeron que iba a interponerse entre la burguesía y el proletariado.

En el próximo número trataremos del nacional socialismo alemán, que si bien su finalidad y métodos son los mismos que el régimen italiano, su proceso es diferente.

Gastor NÚÑEZ  
Marinero

## Escuela Naval Popular

Nuevos Cabos radiotelegrafistas provisionales

El pasado lunes 13 de junio, tuvo lugar en la Escuela Naval Popular el acto en el que fueron entregados los galones a los nuevos cabos radiotelegrafistas provisionales. La ceremonia fué sencilla y emotiva. En un aula de la Escuela se reunieron con el Director de la misma D. Luís Junquera, los profesores de los nuevos radiotelegrafistas. El Comisario Político de la Escuela, Ginés Ganga, les dirigió la palabra destacándoles la delicada misión que se les confiaba y la confianza que tenía de que siempre sabrían honrar a la Marina y a la Escuela.

A Continuación, el Director de la Escuela fué entregado los galones e insignias a los alumnos salientes:

Valentín Pena Ares.  
Francisco Pastor Ramírez.  
Antonio Gómis Vidal.  
Rafael Curto Requena.  
Angel Hece Verquiza.  
Manuel Lorenzo Eiras.  
Manuel Gallego Pérez.  
Agapito Fuentes Olmos.  
Daniel Rodríguez Portela.  
Eduardo Recasens Cases.  
Fernando Martín Ferreiro.  
Manuel Traba Rivera.

Por exceso de original dejamos para su publicación en el próximo número de LA ARMADA, varios trabajos de colaboración recibidos en nuestra Redacción

## SECCION TECNICA TIRO NAVAL

### III.—LA OBSERVACION

(Continuación)

Antes de continuar con el problema del Tiro Naval en sus diversas fases, enumeradas anteriormente, considero indispensable dedicar estas líneas a uno de los factores más importantes que intervienen en el centrado: LA OBSERVACION. Indudablemente, el mejor método de tiro es aquel que lleve lo antes posible el centro de la salva a coincidir con el del blanco, y esto solo se consigue, aparte de los elementos con que se disponga para calcular las componentes del enemigo, con una buena observación.

Los mayores obstáculos con que tropiezan los Directores de Tiro, radican precisamente en la observación. Puede decirse que, por muchos que hayan sido los adelantos llevados a cabo en las Direcciones de Tiro después de la Gran Guerra, no han sido tan importantes los llevados a cabo en Observación. Bien es verdad que en la óptica se ha progresado grandemente, facilitando por tanto los medios con realizarla; pero, sin embargo, no se ha llegado a la perfección. Por consiguiente, llegado el momento de la verdad, se termina siempre diciendo lo mismo: «La Observación no ha sido buena.» ¿Por qué? ¡Muchas son las causas que influyen en ello! Veamos cuales son:

Las condiciones meteorológicas de un lugar en que se verifique un encuentro o se realice un ejercicio, influyen considerablemente en la Observación. En el Mediterráneo, por ejemplo, en días muy claros, en que la evaporación es grande, se dificulta extraordinariamente la observación. La calma baja, tan frecuente en este mar, influye notablemente. En efecto: estas capas

próximas al mar, tapan la parte baja del blanco, lo mismo que la del pique, haciendo que éste aparezca corto cuando en realidad es largo. Recuerdo, a este propósito, que en cierta ocasión, en unos ejercicios de tiro efectuados en aguas de Cabo Palos por una flotilla de Destructoros, y en unas condiciones meteorológicas idénticas a las anteriormente mencionadas; en dos Destructoros, los Directores de Tiro aumentaron la corrección en alcance, cuando en realidad estaba centrado. Todo fué debido a que veían la parte superior de los piques proyectados en un plano anterior del blanco.

Todos estos inconvenientes, debidos a la apariencia de los piques, sólo pueden evitarse empleando para la observación aparatos ópticos de mucha plasticidad. Sabemos que se entiende or plasticidad específica de un sistema óptico, la relación que existe entre la distancia objetiva y la ocular, llamándose plasticidad total la específica, multiplicada por el número de aumento.

Los procedimientos empleados hasta ahora para la observación del tiro en combate son dos: 1.º Aquellos que nos dan el sentido del desvío de la salva, y 2.º Los que, además del sentido del desvío, nos dan su cuantía.

Al primer grupo pertenecen los anteojos «Spotter», empleados por nuestra Marina y cuyas características son las siguientes:

Para 10 aumentos.—  
4.º de campo.—Plástica específica = 10.—  
Idem. total = 100.

Para 20 aumentos.—  
2.º de campo.—Plástica específica = 10.—  
Idem. total = 200.

M. N.

(Continuará)

## ¿En qué se encuentra la verdadera velocidad?

Los perezosos en verdad, jamás son del todo indolentes. El cuerpo bien puede evitar el trabajo; sin embargo el cerebro no descansa nunca. Si no nace grano, nacerán cardos, que alcanzarán a cada paso durante toda la vida del hombre perezoso. Los espectosos de la indolencia, surgen en la oscuridad mirando siempre al cobarde a la cara, y atormentándole incesantemente. La pereza siempre ha fracasado en la vida, y fracasará; nunca puede tener éxito en nada, es una carga, un estorbo, siempre inútil, descontenta y misera.

El trabajo puede ser una gran carga y un castigo; pero también lo es un gran honor y una gloria; sin él, no es posible perfeccionar nada, por esto lo que hay de grande en los nombres viene del trabajo. La civilización hace cada día que pasa, que su perfeccionamiento en el trabajo se multiplique y sea mayor, sin necesidad de que el hombre aumente sus energías en él. Para el desenvolvimiento de la superación en energías se utilizan las máquinas, y se dice que las máquinas son: unos instrumentos destinados a transmitir o modificar la acción de una fuerza; agregado de diversas partes ordenadas entre sí y dirigidas a la acción de un todo. Se entiende por

máquinas, aquellos medios de producción, que sirven para sustituir o auxiliar las fuerzas físicas del hombre, extendiéndolas y disminuyendo por lo tanto en su fatiga.

Hoy mas que nunca, tenemos todos el deber de ser industriosos, debemos de ampliarlo a todas las clases. Cada uno en su destino, tiene que esforzarse en hacer con mayor habilidad sus trabajos, para su mayor rendimiento en caso de su utilidad. Esta fórmula es la llave de la Victoria, de la Paz que todo este pueblo ensangrentado por la cobardía de algunos países, está luchando firme cara al invasor para adquirir lo que le han arrebatado. Libertaremos a miles de españoles que desafortunadamente han caído bajo sus garras ellos sufren, sufren todos los días, pero su valor no decae, se mantienen «naviosísimos», anhelando el momento propio para hacerles batalla en sus campos. Las crueldades todas se pagan, tarde o temprano le llega su día, cada día que pasamos mas se acerca; todos ahora contra el invasor, canalla, cobarde.

UN MARINO.





**Quando el invasor avanza, hay que morderse la lengua apretando nuestros puños**

## LA DISCIPLINA

Las instituciones militares han de basarse en dos principios fundamentales, para lograr su eficacia. En primer término un ejército necesita una sólida capacitación en el uso y aprovechamiento de las armas. Es lo que desde la antigüedad se ha venido llamando táctica y estrategia. Este campo de la formación militar es exclusivamente técnico y corresponde al mando propiamente dicho. Paralelamente a él, el ejercicio de las armas resulta poco eficiente; esta es la disciplina. En esta actividad, y en íntima colaboración con el mando, el Comisario Político tiene una misión importantísima que cumplir.

Reconozcamos que al carácter español le es poco grato el concepto de disciplina. Entre nosotros son muchos los que se vanaglorian de ser rebeldes, o en términos más llanos, de hacer lo que les da la gana. Con soldados que así pensaran sería estéril todo intento de mantener una guerra. Algunos llegan con su buena fe a hablar de entusiasmo, como si con ello pudieran suplir las demás virtudes militares. Cuando Wellington vino a España para dirigir nuestra anterior guerra de la Independencia, se encontró en que no teníamos verdaderamente un Ejército e informó a su Gobierno inglés diciéndole que, en España no hay Ejército, ni amor, ni mandos, ni nada que le pareciera, y que cuando se pregunta cómo era posible ganar una guerra en tales condiciones se les contestaba que «con entusiasmo». Wellington contestaba que con eso solo, él no sabía ganar batallas. Poco después, Inglaterra envió armas, equipos y mandos, y el General dio una orden, famosa en la Historia, por su laconismo y severidad: «Soldados, estáis bien alimentados y bien equipados, el que retroceda sin orden de sus jefes será fusilado. Vuestro General Wellington». Y aquella guerra de la Independencia la ganamos.

Nosotros no ignoramos que una disciplina prusiana es imposible de

implantar en nuestro Ejército. Pero existe un tipo de disciplina, que sin dejar de ser humana, responde a todas las exigencias que la guerra nos impone. Lo que queremos combatir es el falso criterio, por desgracia difundido entre ciertas gentes, de considerar que la disciplina, es decir, la sumisión a un jefe, está reñida con la dignidad de ciudadano. Nada más lejos de la verdad. La obediencia al jefe es la mayor prueba de cumplimiento del deber cívico que puede dar todo ciudadano libre y consciente. Lo que ocurre es que el concepto de disciplina ha sido frecuentemente vilipendiado, no tanto por los subordinados como por los mismos jefes. Y a pesar de todo, sucede con la disciplina como con aquella muchacha de una novela de Voltaire, que resultaba más bella cuantas más veces era violada. Que el capricho de un mal llamado jefe o la impreparación de un peor soldado, violenten la disciplina, no sirve más que para poner de relieve lo precioso que es en todo ejército.

En cuanto varios hombres se ponen en relación para efectuar una obra de conjunto, constituyen lo que llamamos una sociedad humana. No existe sociedad mientras que esos hombres no coincidan en la realización de un fin. Pues bien, desde los balbuceos de toda sociedad, vemos aparecer una organización por estratos o jerarquías. Nuestra guerra, nuestra lucha no es más que eso, dilucidar como se han de establecer las jerarquías sociales en España. Nosotros tenemos nuestro criterio de la República, el Gobierno ha dado las normas para nuestra estructuración interna, y las jerarquías existen y se van creando constantemente. Todo ciudadano de la República, si quiere ser útil a su Patria y colaborar en la obra nacional, que es del conjunto de todos, no le queda más remedio que adaptarse al área de acción a que ha sido circunscrito. Pretender actuar por impulsos propios, por iniciativa privada, es tanto como desentenderse

de la labor de conjunto, es realizar obra perturbadora.

Si esta disciplina o sujeción a la empresa colectiva, es importante en toda sociedad humana, lo es en grado superlativo tratándose del Ejército, en que el fallo de uno puede repercutir en el sacrificio estéril de los demás. Un barco es un organismo vivo, tiene sus músculos motores, sus tentáculos defensores, su sistema arterial y nervioso, su cerebro rector, etc. cada hombre tiene en él asignada su función que ha de responder en cada instante a un fin determinado. Un dedo que no responde a la voluntad que ordena, es un miembro atrofiado e inútil para la vida: un marino, un soldado que no cumple la orden de su mando, es un peso muerto en el barco. Es libre quien pudiendo obrar mal vence en él la voluntad de obrar bien. Al ciudadano consciente, se le deja en libertad porque se tiene la convicción de que su propia voluntad le llevará siempre a cumplir con su deber. Mas si alguien, por inclinación o vicio, no tuviese voluntad de cumplir con su deber, prestaremos gran servicio a la sociedad obligándole a hacer por fuerza lo que en bien de todos no quiso hacer de grado.

El Comisario Político tiene por misión fundamental, esforzarse en hacer comprender a todos, jefes y soldados, que la disciplina no es un deseo infundado, un prurito o vanidad de mando, sino una condición indispensable para el logro del fin propuesto en beneficio de todos.

Ginés GÁNGA

Comisario Político de la Escuela Naval Popular

### Un año ya...

Nuestros recuerdos o memorias hacia los compañeros caídos del que fué glorioso «JAIME I», «El Abuelo», como solían decirle los buenos antifascistas. A vosotros, compañeros de infortunio, van de-

## Las tribulaciones del Papa

La diplomacia del Vaticano, fina, astuta y sagaz cual ninguna otra, se halla ahora bajo el agobio de un requerimiento comprometedor e insoslayable. Los Gobiernos de Inglaterra y Francia hubieron de solicitar la cooperación del Papa en las gestiones que ambas potencias se proponían realizar para evitar el estrago de los bombardeos aéreos sobre las poblaciones civiles. No era mucho lo que se pedía al Vaticano. Bastaba con que la Santa Sede desaprobase expresamente las matanzas de seres inocentes en las ciudades alejadas de los frentes de combate. El designio humanitario de la invitación no podía ser desatendido, en buena lógica, por el pontífice de una religión que predica la paz entre los hombres y tiene por lema las palabras evangélicas: «AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS». El Vicario de Cristo en la tierra no puede asistir impasible al espectáculo desencadenado por la barbarie del terrorismo internacional. La inmolación de víctimas humanas perpetrada a sangre fría y a mansalva—con mayor motivo si los seres sacrificados son mujeres, ancianos y niños—es un hecho monstruoso que arguye crueldad perversa y desprecio de las más primarias normas morales. Ninguna conciencia honrada puede sustraerse al horror y a la indignación ante crímenes tan abominables. ¿Cuál será la consternación que haya de experimentar la sensibilidad piadosa del padre de la cristiandad? La consternación debe ser inmensa en la Santa Sede. Es lo cierto, sin embargo, que el Padre Santo recata sus tribulaciones, sin duda para que su exhibición no asija demasiado al mundo. Ensimismado en sus pesares, el Papa no ha expresado todavía su opinión acerca de los crímenes perpetrados por la aviación fascista. A despertar su acongojado espíritu se encaminan las apelaciones de las potencias democráticas. El Pontífice no ha logrado, sin embargo, recobrarse de su postración espiritual. El Papa guarda silencio. Ni una frase de condenación, ni una palabra desaprobatoria. El Vaticano calla. Tan hondo es el silencio en la Santa Sede, que el supremo jerarca de la Iglesia católica empieza a recibir el rumor protestatario de los fieles. ¿Para cuándo, en efecto, guarda el Papa los resortes de la autoridad pontificia? ¿Para cuándo sus anatemas, que otras veces cayeran prodigamente sobre descarriados veniales?

Dramática situación la de este varón venerable, rehén voluntario de la barbarie italogermana. El Pacto de Letrán le devolvió la libertad bajo los auspicios de un remedo de poder temporal que no le era necesario. Encadenado por aquella transacción con un Gobierno despótico, el Papa es ahora un prisionero de «honor» de Mussolini. No puede expresar su condenación ante los desmanes brutales del aventurero con quien un día infortunado se le ocurriera entrar en tratos. No puede tampoco delener el brazo de los Cardenales españoles que se complacen en extenderlo a la usanza fascista.

No obstante, el Papa no puede permanecer en silencio por tiempo indefinido. Dos potencias europeas requieren su cooperación en una empresa humanitaria. La Santa Sede habrá de salir de su mutismo. La diplomacia del Vaticano, tan elegantemente esquiva, ha agotado sus recursos inhibitorios. El Papa tiene que decir algo acerca de la crueldad de los bombardeos aéreos y de la matanza de seres inocentes. Le va en ello el acatamiento de grandes masas de católicos, cuya extrañeza se asemeja bastante al descontento. El Pontífice, según parece, hablará. Prudentemente, tímidamente... En definitiva, su autoridad está mediaticada. Los aventureros internacionales y los obispos trabucates han enredado la sandalia pontificia en la madeja de lo divino, de lo humano y de lo inhumano.

## LO NACIONAL Y LO EXÓTICO

Somos un pueblo tan vituperado y vilipendiado, por aquellos que no nos conocen; que no nos han conocido nunca, que el «único» concepto que tienen de nosotros es, el que les ha proporcionado las Agencias, con los «toreadores» o las cantatrices de «la navaja en la liga», para seguir propagando el tópico de: El Africa comienza en los Pirineos.

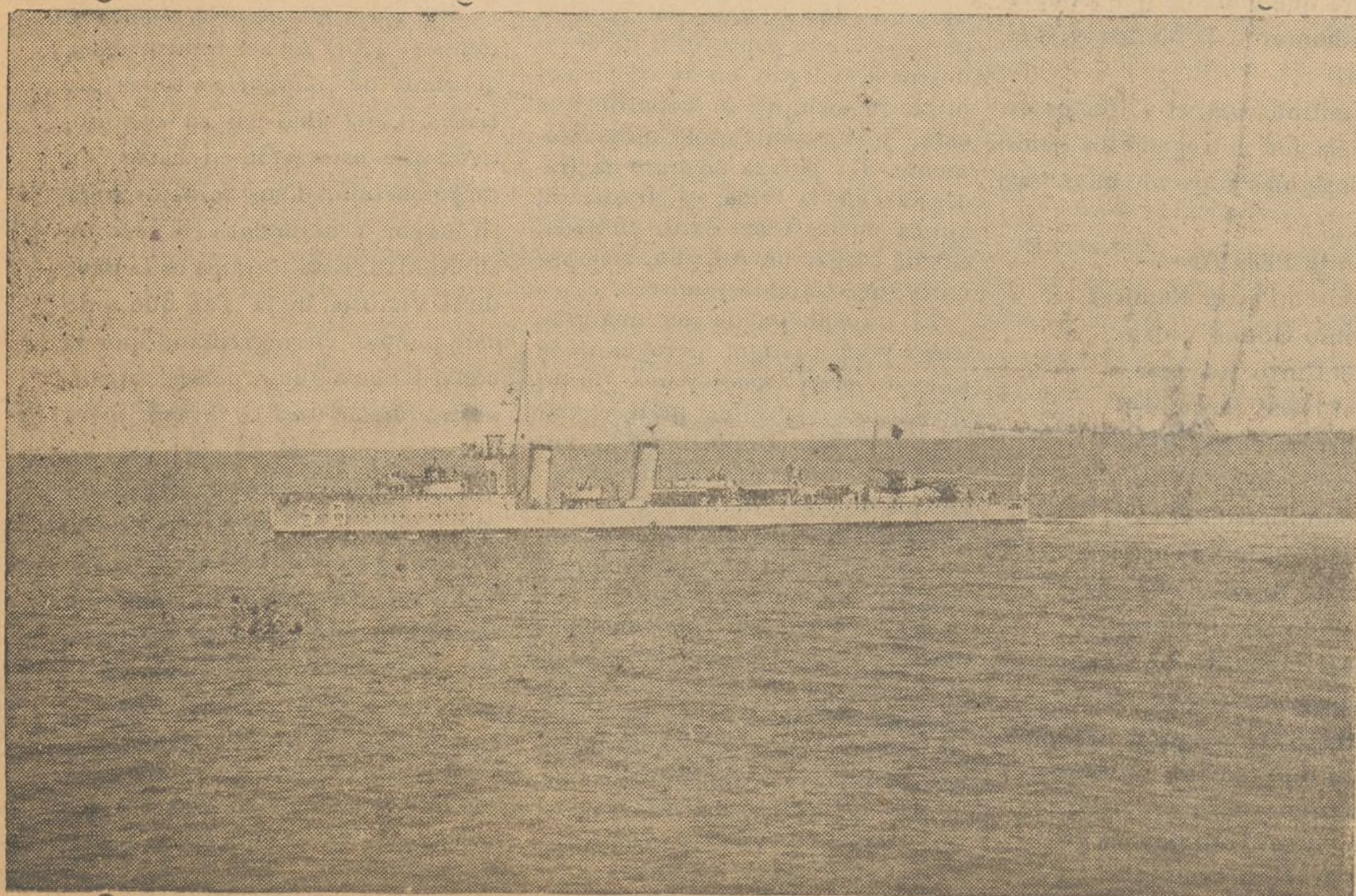
Pero donde ese desconocimiento, no tiene justificación posible, es en aquellos que habiendo nacido bajo nuestro limpio cielo, no creen en la superabundancia de caracteres éticos que posee nuestra raza, y todo lo esperan, sin embargo, de otros pueblos extranjeros, con menos capacidad de evolución que el nuestro y por ende menos historia como pueblo libre.

Franco, (a) «El General de los

Bellos Efebos», fracasará, por su empeño de sojuzgar el sentimiento verdadero de lo nacional, que el pueblo tiene y siente en sus entrañas, pues admite «de hecho», todo lo exótico. El, que se cree el factotum de ese falso «movimiento nacional», se ha enemistado con Falange ya que ésta, a pesar de su tendencia snobista del «nacional-sindicalismo» (hijuela de Berlín) no ve con buenos ojos, la desmesurada ingerencia extranjera, por sentir vergüenza (?) de ver pisoteado lo nacional por lo exótico.

En el panorama político, se encuentran varias tendencias representativas del sentir de cada grupo de opinión, aglutinados bajo la bandera de un partido u organización, pero (sin embargo, la masa

(Sigue en 2.ª página)



Ayuntamiento de Madrid

dicadas estas líneas ya que desgraciadamente y al cabo de un año de lucha por la causa de la libertad y la liberación de nuestra y muy amada Patria, no hemos podido ofrendar la presencia de los seres vuestros tan queridos y que por su libertad y felicidad ofrecisteis. Vuestras vidas. A vosotros queridos compañeros van dirigidas estas líneas.

Os hemos hablado repetidas veces y os hemos dicho, con la nobleza que nos caracterizamos todos los amantes de la libertad y la justicia, por la cual supisteis morir,

que vuestra muerte será vengada y con ésta se cumplirá lo que no os podemos ofrendar en este año que faltáis del escenario de esta lucha material contra los que, poseídos de un fanatismo tal, quieren romper con todo lo que representa un átomo de evolución social y humano. A vosotros os dedicaremos por entero nuestras memorias al día de vuestro primer aniversario y, estar tranquilos, que todos al unísono repetiremos: Vuestras muertes serán vengadas.

Ayudantía Mayor del Arsenal de Cartagena.

P. INIESTA.